

Preparación de alimento para lactantes en entornos asistenciales

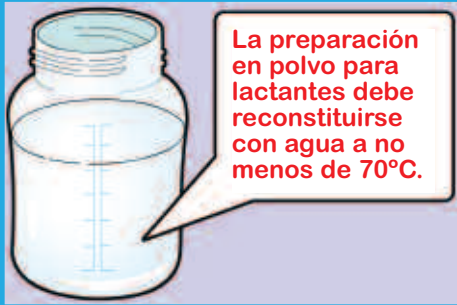
Para los lactantes más vulnerables, se utilizarán preparaciones líquidas estériles.



Limpiar y esterilizar

Limpie y esterilice todos los utensilios que vaya a emplear para preparar el alimento y administrárselo al bebé.

¿Por qué? La limpieza y la esterilización destruyen las bacterias nocivas que pueda haber en los utensilios y que podrían multiplicarse en el alimento una vez preparado.



La preparación en polvo para lactantes debe reconstituirse con agua a no menos de 70°C.

Utilizar agua a no menos de 70°C

Utilice agua a una temperatura de al menos 70°C para preparar las tomas a partir de sucedáneo en polvo.

¿Por qué? Esa temperatura destruye las bacterias nocivas que pueda contener el sucedáneo en polvo.



Enfriar rápidamente y administrar de inmediato

Una vez preparada la toma, enfríela rápidamente hasta la temperatura adecuada y administre al bebé de inmediato.

¿Por qué? Cuanto más tiempo pase desde la preparación de la toma, más probabilidades habrá de que proliferen en ella bacterias nocivas.



Refrigerar las tomas que vayan a utilizarse más adelante

Si necesita almacenar las tomas para utilizarlas después, introdúzcalas en el frigorífico (a 5°C o menos).

¿Por qué? Las bajas temperaturas (5°C o menos) retrasan o detienen la multiplicación de bacterias nocivas.



Desechar el sobrante

Deseche los restos de tomas que no se haya consumido en un plazo de dos horas. Deseche las tomas refrigeradas que no se hayan utilizado en 24 horas.

¿Por qué? Cuanto más tiempo pase desde la preparación de la toma, más probabilidades habrá de que proliferen en ella bacterias nocivas. Mantenga las tomas en el frigorífico si quiere conservarlas durante algo más de tiempo.

